

Macedonia vs Acaya. Dos modelos espirituales diferentes.

Hubo un historiador de la antigüedad clásica muy conocido, que se llamó Plutarco. Este hombre escribió una serie de biografías de personajes famosos de la historia. Dicho libro lo tituló “Vidas paralelas”.

En sus biografías establecía puntos de comparación, de similitud entre dichos personajes.

Hoy, nosotros haremos algo parecido. Pero en vez de estudiar dos personajes, estudiaremos dos grupos de iglesias de distintas regiones, y en vez de mirar los aspectos de similitud veremos los puntos de contraste y de diferencia.

El *título* de la predicación es: **“Macedonia vs Acaya. Dos modelos espirituales diferentes”**.

A modo de aclaración geográfica diré que la región de **Macedonia** se encontraba al norte de la actual Grecia. Allí se encontraban un grupo de iglesias muy importantes, punteras, como las de Tesalónica y Filipo.

La provincia de **Acaya** se encontraba al sur de la actual Grecia, en esa provincia se encontraban otro grupo de iglesias siendo la más conocida la iglesia de Corinto, a la cual el apóstol Pablo escribió las cartas.

A pesar de la corta distancia geográfica que había entre dichas iglesias, eran iglesias que estaban siguiendo diferentes modelos espirituales. Y esto se puso de manifiesto claramente, cuando Pablo organizó una ofrenda para los santos de Jerusalén que estaban atravesando pobreza.

Quiero aclarar que, aunque el texto tiene que ver con el dinero, y algo hablaremos de dinero, mi deseo es hacer énfasis en los aspectos espirituales.

Y hermanos, a medida que veamos estas diferencias, permitamos que Dios obre en nosotros, mostrándonos qué modelo espiritual queremos seguir, o, dicho de otra manera, qué clase de cristianos queremos ser.

2º Corintios 8:1-15

Hoy, veremos cuatro puntos de contraste entre las iglesias de Macedonia, y las iglesias de Acaya.

I. Primer punto de contraste: “Necesidad frente a Abundancia”

A. En el texto podemos ver como las iglesias de Macedonia estaban pasando tribulaciones y pobreza.

2 que en grande prueba de tribulación y su profunda pobreza

Si quieres saber más acerca de esto, puedes leer las cartas de Pablo a los tesalonicenses donde queda reflejado la situación de persecución tan dura que esos hermanos estaban atravesando. Además, eran iglesias que estaban pasando una situación de necesidad extrema.

En contraste con las iglesias de Macedonia, estaban las iglesias de Acaya. Fijaos lo que nos dice en el versículo 14:

14 sino para que en este tiempo, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos

Las iglesias de Acaya estaban viviendo en abundancia, en prosperidad y no hay ningún indicio de

que estuviesen pasando algún tipo de aflicción.

Es interesante poder observar con un simple vistazo los diferentes tratos de Dios con sus hijos. A veces en la necesidad, en la prueba, y a veces en la abundancia y en la prosperidad. Porque Dios en su soberanía actúa de manera distinta con cada uno de nosotros y de formas distintas. A veces quiere acariciarnos con cuerdas de amor a través de la abundancia y la prosperidad, y a veces el Señor produce el crecimiento y la madurez a través de la prueba, de la necesidad.

Pablo sabía de los diferentes tratos de Dios y por eso dice en:

Filipenses 4:12-13

12

Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad

Son los tratos de Dios con cada uno. A veces en la abundancia y en la paz, y a veces en la necesidad, en la lucha y en la prueba.

B. Es interesante también hacer notar, que son las iglesias más espirituales las que están atravesando necesidad y persecución. Es necesario aclarar, que las iglesias de Tesalónica y de Filipo, eran iglesias sólidas en la fe, eran iglesias con un alto grado de madurez y de compromiso. Eran un ejemplo en toda la región. Y es curioso ver como precisamente estas iglesias más espirituales estaban sufriendo aflicción y necesidad.

Y son justamente las iglesias más carnales las que estaban disfrutando de la abundancia y de la prosperidad de Dios. Eran buenos hermanos, pero más carnales. Pablo les llama "carnales" en cinco ocasiones y en otras tantas "niños". *"Os tengo que hablar como a niños porque sois carnales"*. No eran precisamente reconocidos como hermanos espirituales.

C. Todavía hay buenos hermanos bien intencionados, pero simples en su teología, que cuando ven a alguien pasando aflicción, o algún tipo de prueba les dicen que eso les pasa porque están en pecado. Y de manera fácil asocian estos conceptos.

i. Es verdad que a veces estamos viviendo en migajas espirituales, y en migajas materiales porque nos somos capaces de creer en las promesas de Dios. Esto es una parte de la verdad.

ii. También es verdad que hay veces en las que somos visitados por la enfermedad o la aflicción porque estamos en pecado. Esto también es verdad. Por eso, cuando pruebas fuertes vienen a nuestra vida tenemos que acudir al Señor como hizo el salmista y decirle **"muéstrame si hay en mi camino de perversidad"**.

iii. Pero también es verdad, que a veces sencillamente estamos en aflicción, en prueba o atravesando una enfermedad porque son los tratos de Dios con tu vida y la mía, porque es la manera en que el Señor perfecciona tu fe y la mía.

Eclesiastés

7:14

14

En el día del bien goza del bien; Hay un día del bien, hay tiempos de prosperidad y de bendición. Y cuando tengamos estos tiempos, dice la Palabra que gocemos de ellos sanamente dando gracias al Señor por su amor.

y en el día de la adversidad reflexiona. Porque también nos tocará pasar días de lucha y de prueba. Días en que las cosas no saldrán como quisiéramos. En esos días, debemos reflexionar, humillarnos delante del Señor y preguntar:

¿Señor, qué me quieres enseñar?

¿Señor, estoy haciendo algo que no te agrada?

¿Qué quieres tratar en mi vida?

Porque Dios hizo tanto lo uno como lo otro. Interesante hermanos, no siempre las aflicciones vienen de Satanás. Dios también utiliza estas situaciones para tratar con nosotros.

Dios le dijo al pueblo de Israel, **"yo soy el Dios que te llevó durante cuarenta**

años por el desierto grande y terrible para mostrarte lo que había en tu corazón". El Señor también nos hace pasar momentos difíciles para mostrarnos cómo somos en realidad, y de esa manera hacernos madurar y crecer.

Así es que vemos en la Palabra que nos tocarán vivir tiempos de dificultad donde nuestra fe será probada. Pero también el Señor nos bendecirá con tiempos de abundancia y de prosperidad donde podremos gozarnos y deleitarnos en Dios.

II. El segundo punto de contraste entre los dos grupos de iglesias: "Abundancia de gozo frente a Abundancia de jactancia"

A. Si lees las epístolas a los corintios verás que estos hermanos eran bastante jactanciosos.

a. Los había que se jactaban de su conocimiento y de su erudición. Se jactaban de predicar muy bien. Estos se identificaban con el maestro Apolos, el erudito.

b. Los había que se jactaban de ser hijos espirituales verdaderos.

Estos se identificaban con el apóstol Pablo.

c. Había otros que se jactaban de su gran espiritualidad. Estos decían que eran de Cristo.

Eran hermanos que les gustaba jactarse de muchas cosas.

El apóstol Pablo, utiliza la ironía en varias ocasiones para mostrarles sus defectos. Y es imposible no ver una alusión irónica a su jactancia en el versículo 7:

7 Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia.

Ya que presumís de tantas cosas, a ver si abundáis también a la hora de dar para los santos en Jerusalén.

Hermanos, la jactancia, no produce nada. La jactancia no es productiva.

- Unos presumen de estar en el evangelio más de 20 años
- Otros pueden presumir de haber leído la Biblia más de 15 veces
- Otros de haber cursado muchos estudios teológicos. Pero la jactancia no produce nada

Frente a la abundancia de jactancia totalmente improductiva, vemos abundancia de gozo en los hermanos de macedonia

2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.

3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas,

4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

Podemos señalar tres aspectos que vemos en estos textos:

1. En primer lugar, podemos ver que la Escritura no nos autoriza a perder el gozo nunca. Los hermanos estaban en grandes tribulaciones y en extrema pobreza sin embargo abundaban en gozo. Una cosa es sentir pesar o tristeza ante ciertas situaciones de la vida. El mismo apóstol Pablo dijo a los romanos: *"tengo dolor y tristeza en mi corazón a causa de los de mi nación"*. Hay situaciones que pueden causarnos dolor o tristeza, pero muy distinto es permitir que estos sentimientos se adueñen de nosotros quitándonos el gozo del Señor. Como cristianos siempre debemos tener el gozo de nuestra salvación, el gozo de haber conocido al Señor y de comprender que en Él tenemos todo lo que necesitamos.

2. Lo segundo que se hace palpable en estos versículos, es que cuando leemos esta y otras sorprendentes declaraciones en la Palabra de Dios, nos llegan los ecos de las palabras de Jesús a Nicodemo: *"te es necesario nacer de nuevo"*. Hay verdades proclamadas en las Escrituras, que sólo las pueden vivir aquellos que han nacido de nuevo. Porque hay cosas que la carne no produce, hay experiencias que no

pueden ser fruto de la religión. Y cuando alguien está en aflicciones, cuando está en tribulaciones no debería estar gozoso. Porque esto no lo produce la carne, estos es fruto de la vida del Espíritu en nosotros. Cuando no nos encontramos con una religión sino con una Persona eso provoca un nuevo nacimiento. Entonces podemos vivir estas maravillosas experiencias que para la carne son imposible. Y si hay alguien aquí que no tiene la seguridad de haber experimentado el nuevo nacimiento, de haberte encontrado realmente con Jesucristo, por favor no te vayas sin hablar con un hermano, porque **“te es necesario nacer de nuevo”**. La vida plena de Dios sólo la podemos disfrutar si hemos nacido de nuevo.

3. Los hermanos gozosos son productivos, porque cuando uno tiene el gozo de la salvación entonces va a entregarse para la obra de Dios, va a ofrendar para el Reino de Dios, va a dar su tiempo y sus fuerzas porque tiene el gozo del Señor. El gozo de estos hermanos les había llevado a dar generosamente.

Así es que la jactancia es totalmente improductiva, pero el gozo del Señor nos hace tremendamente productivos.

III. Tercer punto de contraste: “Acción frente a Buenas palabras”

A. Los hermanos de las iglesias de Acaya solo tenían buenas palabras.

10 Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado.

11 Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis.

Los hermanos de Acaya se habían comprometido dar para la ofrenda de los santos. Habían dado su compromiso verbal, su promesa de que colaborarían, pero no lo había llevado a cabo. Se habían quedado sólo en promesas.

2 Corintios 9:1-4

El panorama era más o menos el siguiente; los de Acaya se habían comprometido en dar una ofrenda generosa. Con esta promesa, Pablo les dijo a los de Macedonia, los hermanos de Corinto serán generosos, así es que vosotros también intentad serlo. Pero Pablo se daba cuenta que el tiempo pasaba y las iglesias de Acaya no habían recogido nada. El temor de Pablo era quedar en ridículo y que las iglesias de Acaya quedaran en ridículo. Y esto es lo que ocurre cuando sólo hay buenas palabras, cuando sólo nos quedamos en compromisos verbales, que es una vergüenza, un bochorno para el evangelio y para la causa de Cristo.

B. Por otro lado, encontramos a los hermanos de macedonia

3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas,

4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

1. Podemos notar en primer lugar que estaban dando con agrado.

Hermanos, el Señor no quiere que demos de nuestro tiempo, de nuestro esfuerzo, de nuestro dinero, por obligación. Dios quiere que lo que demos lo hagamos con agrado.

Nota también, que ellos habían dado más allá de sus fuerzas.

2. Y aún más, habían dado en contra del criterio pastoral. Es evidente que el consejo de Pablo era de que no diesen ofrenda debido a la extrema pobreza de los hermanos. Pero ellos rogaron una y otra vez: *“Por favor Pablo, déjanos colaborar”*.

C. Hermanos, aquí llego a la parte más importante del sermón.

Sabéis, en todas las iglesias hay necesidades.

- En todas las iglesias hacen falta manos para trabajar.
- Hacen falta recursos financieros para cumplir los proyectos.
- Hacen falta talentos para cubrir los diferentes ministerios de la iglesia.
- Hacen falta hombros fuertes que soporten el peso de la obra.

Y ante las necesidades que hay en todas las iglesias, siempre están los hermanos de Macedonia que están rogando poder servir, y los hermanos de Acaya que se hacen de rogar.

Para los hermanos de Macedonia hubiera sido muy fácil lavarse las manos. Tenían las excusas muy fáciles. *“Ya ves Pablo que estamos en necesidad extrema, en aflicción, no tenemos nada para dar. Manda saludos a los hermanos de Jerusalén. Oraremos por ellos”*. Lo tenían muy fácil para excusarse. ¡Sin embargo, ellos rogaron, por favor queremos colaborar!

- ¿Cuáles son tus excusas hermano, hermana para no servir al Señor?
- ¿Cuáles son tus excusas para no tomar tu lugar?
- ¿Cuáles son tus excusas para no comprometerte?

Haciendo un cálculo aproximado, podríamos decir que el 30 o 35 por ciento de la membresía soporta el 70 por ciento restante del trabajo de la iglesia. Porque mientras hay unos pocos haciendo mucho, hay muchos haciendo poco. Y eso sucede porque los que hacen poco, siempre tienen excusas.

Pero te voy a decir una cosa: *“No es fácil presentarles al Señor excusas convincentes”*. Si vives tu vida de excusas en excusas, un día darás cuenta delante del Señor, y sinceramente te digo, no creo que tus excusas te sirvan de algo.

Recordáis aquel muchacho que vino delante de Cristo y le dijo, *“te seguiré, pero permíteme que cuide de mi padre que es un hombre muy mayor y necesita que lo cuide. Como hijo tengo la responsabilidad de cuidar de él. Cuando él muera yo te seguiré”*. Que excusa más razonable tenía este joven. A mí me hubiese convencido. Pero ¿cuál fue la respuesta de Jesús? *“Deja que los muertos se encarguen de los muertos. Y tú, sígueme”*.

No es fácil convencer al Jesús con excusas.

D. La diferencia entre los que ponen excusas y los que no, es muy sencilla.

Porque los hermanos de Macedonia, tienen su corazón en el Reino, tienen su corazón en las cosas de Dios. Y cuando tú tienes tu corazón en el Reino de Dios, cuando tú tienes puesta tu vida en las cosas de Dios, no importan las tribulaciones, no importan las necesidades o las aflicciones que te toquen pasar, no encontrarás excusas para servirlo. Pero cuando uno tiene su corazón en su propio reino, en sus propios proyectos, siempre encontrará excusas para servir a Dios. Siempre las encontrará, y alguna puede parecer razonable, pero a Dios no lo vamos a convencer tan fácilmente.

Dios quiera que seamos como los hermanos de Macedonia, siempre rogando poder colaborar, poder ofrendar, poder servir.

IV. Cuarto punto de contraste: “Ricos y sin embargo pobres – Pobres y sin embargo ricos”

A. Los hermanos de Macedonia eran pobres, pero mira lo que dice el versículo 2:

La abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.

Eran pobres, pero a la vez ricos. Ricos en las cosas espirituales, eran ricos en generosidad. La iglesia del Señor necesita hombres y mujeres ricos en las cosas espirituales.

- Ricos en generosidad
- Ricos en humildad
- Ricos en amor y en servicio
- Ricos en mansedumbre

Eran hermanos pobres económicamente, pero tremendamente ricos en los bienes eternos.

B. Por el otro lado tenemos a los hermanos de Acaya, tenían abundancia de todo, pero eran

pobres. No producían gran cosa para el Reino de Dios.

Los hermanos de Acaya seguramente eran hermanos genuinos, que amaban al Señor, pero a pesar de su abundancia económica eran un tanto rancios en el plano espiritual. Su riqueza no había abundado en una riqueza espiritual.

No hay nada malo en pedir abundancia económica. Es más, hay promesas en la Palabra de Dios en cuanto a esto. Pero si la motivación primaria no es reinvertir en el Reino de Dios mejor abstente, y confórmate con el sustento y con el abrigo. Si uno pide prosperidad, si uno pide abundancia que sea para reinvertir en la obra de Dios.

14 sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos.

Dios nos bendice para poder bendecir a otros. Si esto no está en tu corazón mejor no pidas prosperidad económica. Pablo habla también de aquellos que por ir detrás de las riquezas naufragaron de la fe. Pero si pides prosperidad y riqueza económica que sea para reinvertir en el Reino de Dios y entonces serás doblemente rico, material y espiritualmente. Por el contrario, si vas tras las riquezas te volverás pobre espiritualmente

15 como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.

Esto es una referencia al maná en el desierto. Recordáis cuando caía el maná y el pueblo de Dios recogía la porción diaria. Y aquellos que por codicia querían retener más de lo necesario, el maná se pudría. Y cuando queremos por codicia retener más de lo necesario, nuestro corazón se pudre con nuestras riquezas materiales. Pero si quieres ser rico en las cosas espirituales, sé generoso con el Señor. Si los tratos de Dios en su soberanía contigo son de abundancia y riqueza, sé generoso con la obra de Dios.

Quiero recordarte hermano, hemos visto dos modelos espirituales distintos.

1. Hemos visto los hermanos de Acaya, que en la soberanía de Dios estaban siendo tratados en la abundancia, que les gustaba jactarse de muchas cosas pero que a la hora de la verdad no había compromiso en sus vidas.

2. Y, por otro lado, están los hermanos de Macedonia, que en la soberanía de Dios estaban siendo tratados en la pobreza y en la aflicción y sin embargo con gozo estaban comprometidos con la obra de Dios. Podrían haber presentado excusas sin embargo fueron tremendamente generosos porque su corazón estaba en las cosas del Reino de Dios.

Te voy a invitar a que tengamos un momento de meditación. Y mientras alabamos al Señor piensa a cuál de estos dos modelos te asemejas más, con cuál de los dos modelos te identificas más.

¿Eres de los que ruega por servir, o te haces de rogar para no servir?

¿Estás dando generosamente de tu tiempo, de tus fuerzas, tus talentos, o estás mirando para otro lado siempre buscando excusas?